

<http://www.adelante.cu/index.php/es/noticias/de-camagueey/2588-en-camagueey-por-debajo-de-cinco-tasa-de-mortalidad-infantil>

En Camagüey, por debajo de cinco tasa de mortalidad infantil

Escrito por Olga Lilia Vilató de Varona / Periódico Adelante

Publicado: 01 Enero 2015



Foto:Tomada de Cubadebate

Camagüey.- Aún distante de lo esperado a nivel nacional, la tasa de mortalidad infantil de la provincia de Camagüey cerró con 4,70 —dato preliminar— el 2014, por debajo de la registrada en el año precedente, y con la buena nueva de que representó diez fallecidos menos en niños menores de un año que los del 2013, según los datos ofrecidos por Elizabeth Cardoso de Armas, jefa del departamento de Registros Médicos y Estadísticas Sanitarias de la Dirección Provincial de Salud Pública.

El mes de diciembre se mantuvo con una morbilidad —bebés enfermos— crítica, pero estables y con los medicamentos necesarios asegurados. Las defunciones en los menores de un año estuvieron vinculadas con infecciones respiratorias agudas, otras enfermedades infecciosas y la prematuridad, esta última muy relacionada con la cantidad de adolescentes en estado de gestación, de acuerdo con la información dada por la doctora Clara Gallo Borrero, jefa del Departamento Provincial del Programa de Atención Materno Infantil (PAMI).

Casi un 20 % de las embarazadas fueron muchachas menores de 20 años, entre las cuales se reportaron casos de hipertensión, anemia y otros factores asociados que las

llevan a parir niños con bajo peso o prematuros, o con ambas dificultades. También en las maternas complicadas encontramos a este segmento de la población.

Más de diez defunciones en menores de un año respondieron a bebés con malformaciones congénitas, dentro de estos algunos diagnosticados oportunamente, solo que como la disposición de interrumpir el embarazo es voluntaria hubo parejas decididas a continuar el curso de este hasta el momento del parto. Incluso así, la oportunidad de diagnóstico prenatal puede mejorarse aún más; no obstante, es un logro fehaciente la no transmisión de VIH/sida materno-infantil desde hace más de diez años, cuando unas 50 mujeres han decidido concebir sus hijos a sabiendas del peligro que corren.

No hubo fallecidos en menores de un año durante el 2014 los municipios de Minas y Jimaguayú; se mantuvieron por debajo de la media provincial, Nuevitas, Florida, Esmeralda y Vertientes y la sobrepasaron Santa Cruz del Sur, Camagüey, Guáimaro, Carlos M. de Céspedes, Sibanicú, Sierra de Cubitas y Najasa.

Cinco embarazadas fallecieron, cuatro de las cuales con vinculación directa a su estado durante el año que recién termina. Con un seguimiento adecuado de las mujeres en estado de gestación en la Atención Primaria de Salud (APS) disminuyen los partos pretérmino y los niños con bajo peso al nacer.

Fueron 8 229 los nacimientos, 277 menos al compararlos con el año anterior. El decrecimiento de estos se convierte en una situación compleja, máxime por ser Cuba un país envejecido, con una mayoría de hijos únicos y varones, quienes no garantizan el reemplazo poblacional.

A pesar de ser esta una tasa de mortalidad infantil envidiable para cualquier país, incluso desarrollado, reina la insatisfacción entre los trabajadores del sector, esos mismos que han logrado otras tan bajas como la del 2007, la mejor de todos los tiempos aquí y que fue de 4,16 y hasta el 2010, todas por debajo de cinco.

Los bebés nacen en Cuba con promedio de esperanza de vida por encima de los 78 años, cerca de 20 más que antes del triunfo revolucionario.

Resultados de esta naturaleza son posibles porque a las embarazadas les son garantizadas alrededor de 17 consultas y unos 30 exámenes diagnósticos con vista a evitar que sus hijos lleguen al mundo con enfermedades graves o malformaciones congénitas, y como algo vital, que son inmunizados progresivamente en el primer año de vida contra 13 dolencias.

El Programa de Atención Materno Infantil —creado en 1980— está concebido, tanto para las hembras como para los varones adolescentes, las mujeres en edad fértil, la familia y la comunidad.

No como un recuerdo, sino como un reto a reconquistar, la provincia aspira a regresar a las tasas mantenidas entre el 2006 y el 2010, todas por debajo de cinco.